

ASAMBLEA CIUDADANA 2010

Palabras de agradecimiento de Carlos F. Chamorro al recibir Campaña de Jornada Democrática “Nicaragua volverá a ser república” en memoria del Mártir de las Libertades Públicas Pedro Joaquín Chamorro Cardenal.

22 de Enero 2010.

En nombre de mi madre, de mis hermanos, y mi familia, quiero agradecer profundamente esta decisión que han adoptado ustedes de convertir el lema de vida de mi padre, “Nicaragua volverá a ser república”, en la bandera de lucha de la democracia en estos tiempos difíciles que vive Nicaragua.

Siempre he sostenido que el legado de mi padre, no es patrimonio de una familia, y que va mucho más allá de nosotros, porque de verdad tiene una trascendencia nacional. Porque los valores por los que dio su vida, y su proyecto de nación, y sobre todo la coherencia ética entre su vida y su pensamiento, es un pilar imprescindible para edificar la nueva Nicaragua.

Y nosotros sus hijos, nos sentimos obligados a honrarlo todos los días y a intentar mantener esa coherencia y autenticidad, que el nos lego como su ejemplo supremo de vida.

Por eso resulta esperanzador que esta coalición de organizaciones de la sociedad civil haya escogido el lema por el que dedico toda su vida “Nicaragua volverá a ser republica”, como la bandera de una jornada para restablecer la democracia en Nicaragua.

Mi padre fue asesinado a los 53 años de edad y murió sin haber podido ejercer nunca el derecho al voto, ya sea porque estaba encarcelado por luchar contra la dictadura de Somoza, exiliado fuera de Nicaragua, o porque encabezaba la campaña “No hay por quién votar”, en contra del fraude de las elecciones amañadas.

En la Nicaragua de hoy, la historia se repite, a pesar de tanta sangre derramada para establecer la democracia, seguimos luchando por una república en la que se respete el valor del voto, en la que se erradique el fraude electoral, y que acabemos con las componendas corruptas del poder.

Una república de ciudadanos, que en esencia significa un sistema donde los gobernantes y los funcionarios electos, están sometidos al control y rendición de cuentas ante los ciudadanos, y por lo tanto no pueden colocarse por encima de la ley y las instituciones.

Una república en la que se separe la cosa privada de la cosa pública, en la que los negocios privados del gobernante y su familia, no se hagan a costa de los fondos públicos, o de los fondos originados en la cooperación internacional, como está ocurriendo ahora con los fondos de la cooperación venezolana.

Pero además, una república en la que se establezcan profundas reformas sociales, reforma fiscal, reforma educativa, reforma a la justicia, para luchar de forma sostenida contra la pobreza, y promover la igualdad de oportunidades.

Una república donde se respete la dignidad de la persona, y no donde no se manipule la pobreza de la gente ni sus creencias religiosas, como mecanismo de control político.

Una república en la que se reivindique el trabajo como un derecho, y no como una dádiva; donde se respete la dignidad de los empleados públicos, y que no se vean esos sometidos al control y la coacción partidaria;

Y una república en la que se establezcan condiciones institucionales y económicas para luchar contra la pobreza de forma sostenible, y para promover la igualdad de oportunidades.

Y una república con justicia social, democracia y libertad. En la que se respete la libertad de prensa, como sustrato básico sobre el que se asientan todos los derechos fundamentales de la persona humana.

Porque como dijo Pedro Joaquín Chamorro,

Sin libertad de prensa, no hay libertad de conciencia.

Sin libertad de prensa no hay libertad de pensamiento.

Sin libertad de prensa, esta incluso disminuido el derecho a la vida.

Sin libertad de prensa, no hay libertad.

Una república sin reelección presidencial, como la soñó mi padre, porque a lo largo de nuestra historia, desde Zelaya y los Somoza hasta Daniel Ortega, la reelección ha incubado el germen del caudillismo, la dictadura y la violencia.

Hoy estamos adquiriendo un enorme compromiso, con las nuevas generaciones para mantener vivo este ideal, “Nicaragua volverá a ser república”, que es una plataforma de lucha, en medio de grandes adversidades.

Solamente tengamos presente, a la hora de las dificultades, que la persona que murió por estos ideales, predicó con sus actos, y nos legó un ejemplo de coherencia y autenticidad, que estamos obligados a honrar y respetar, para mantener en alto esta bandera.

“NICARAGUA VOLVERÁ A SER REPÚBLICA”